

## CORREO DE MADRID

DEL MIÉRCOLES 3 DE DICIEMBRE DE 1788.

*Continúa el Cántico 3 del Himno al Sol.* Pero vosotros, sabios mortales, que sois amados de estos mismos dioses, vosotros que los teméis, y los sacrificáis agradables víctimas, gozad sus beneficios. Disfrutad la brillantez de un hermoso día; el cielo lo ha creado para vosotros. La naturaleza no ha producido esta soberbia palma sino para cubriros de la flotante sombra de su follaje, y garantiros del ardor del mediodía. Los ambarados racimos de la amorosa vña que extiende sus tiernos vástagos por varias partes, y los deliciosos frutos que embalsaman estas campiñas, sazonan solo para vosotros. El cristal de estas fuentes corre sobre esta dorada arena para temperar vuestra sed, y refrescar el ayre que respiráis.

Este valle está sembrado de flores para divertir vuestra vista; estas rosas se abren para vosotros; estos paxaros forman armoniosos conciertos para encantaros; estas rocas se han abierto, y han formado esta gruta para ofreceros un asilo que os ponga al abrigo de los uracanes.

Este rio de agua viva no serpentea por estas llanuras con tanta lentitud, y parece que no se remonta hácia su manantial, sino para entregar vuestra alma en dulces desvarios. Gozad el magnífico espectáculo que os ofrece este afortunado país; para vosotros lo ha hermoñado la naturaleza. Gozad la claridad de los cielos, los rayos del Sol; este brilla para colmo de la virtud.

Pero vos, augusto anciano, que sois su imagen, y que representáis á los debiles mortales la sabiduría de los dioses, que lleváis siempre sobre vuestra frente la paz y la serenidad de vuestra alma, ¡ah! padre mio! ¿qué no pueda yo, en honor de la humanidad, consagrar á todos los siglos la memoria de vuestros sublimes sentimientos con la ternura de mi alma! ¡Ah! ¡lexos de mi acabais vuestra carrera, ya

tocais el lustro decimoctavo de vuestra vida! ¿Quándo me consolaré con vuestros cariñosos abrazos? ¿Quándo os podré tomar con alegría entre mis brazos, bañar de deliciosas lágrimas vuestro venerable rostro, apretar entre mis manos, y besar las paternas que han servido á la patria con tanta gloria? ¡Ah Sol! Si mis cánticos son dignos de tí, si yo te pinto con colores nada vulgares, es porque mi voz se halla oprimida de la piedad filial! ¡Dios de la luz! precipita tu carrera para llegar al deseado instante en que podré volver á ver el autor de mi vida! ¡Ah! como suspiro despues de un momento lleno de gozo! Potencias celestes, vigila desde el alto olimpo sobre unos días tan preciosos. Alargad por la felicidad de mi vida, aquella tan pura y digna de vosotros. Conservad lo que mas estimo en este mundo, el mas tierno padre, el mas fiel amigo; que pueda yo aun ver derramarse mi corazón con el suyo! No, acaso jamás habrá baxo del Sol un mortal mas virtuoso, una alma más sensible. (Se concluirá.)

*Historia eclesiástica. SIGLO QUARTO.* En el año de 305 se celebró el Concilio de Zerta en la Numidia para tratar de los traidores, que en tiempo de la persecucion entregaban á los enemigos de la Iglesia, los libros santos, ornamentos y vasos sagrados,

El Concilio se celebró en Elva, en la España Lusitana, á efecto de mantener la disciplina eclesiástica, y moderar la penitencia de los que habian caido durante la persecucion, y solicitaban entrar otra vez al gremio de la Iglesia, no se le puede arreglar año fijo; bien que los autores mas criticos lo ponen cerca el año 300.

Cecilio, Obispo de Cartago, acusado por los Donatistas, fue absuelto en el Concilio que se celebró en Roma el año



de 313, en el que fue condenado Donato. Los sectarios de la perversa doctrina que este había esparcido apelaron de este Concilio al primero de Ariés en el Rosellin. En efecto se verificó este Concilio en el año de 314, asistiendo á él doscientos Obispos, volvieron á absolver á Cecilio, y formaron veinte y dos Cánones de disciplina. Del Concilio que se celebró en Anciro, en la Galacia, en 313, nos han quedado 25 Cánones de disciplina.

En tiempo del Papa Silvestre, cien Obispos condenaron al herege Arrio, en el Concilio que se celebró en Neocesarea, en la Alexandria, en el año de 321. Osió presidió otro Concilio en Alexandria, contra los Colurianos y Melecianos, que unidos á los Arrianos contra Sabelio, y sus discipulos, que negaban la Trinidad, diciendo que la distincion de los nombres hacia la de las Personas.

Se halla un Concilio celebrado en Gangro, Ciudad metropolitana de la Asia menor; se hallaron en él Osió, y otros 16 Obispos comisionados por el Papa Silvestre, á fin de rebatir las doctrinas de Eustaquio, quien condenaba el matrimonio, y la posesion de los bienes temporales. Y si bien se ignora en qué año se verificó la celebracion de este Concilio; algunos le incluyen en el año de 339.

El primer Concilio general que se celebró fue en la Nicea, Ciudad de Bitinia, en la Asia menor, en el año de 325. Duró dos meses y doce dias. Osió, Obispo de Cordova, asistió á él como Legado del Papa Silvestre. Concurrió tambien á él el Emperador Constantino, y arreglaron en este Concilio el Simbolo de Nicea.

*En el Correo próximo concluirá la relacion de los Concilios del siglo quarto.*

#### *Conclusion de las artes instructivas.*

Los escritores de altas ideas han sido casi siempre por fortuna los mas desaliñados y roncros, de modo que se podia establecer por regla que otro tanto se debja desconfiar de la ciencia de un escritor, quanto es mas inaccesible. Por el contrario, los observadores y naturalistas son comunmente buenos escritores, y á la verdad que no son pocos. No hay cosa mas esti-

mable ni viva que el italiano de Vallisneri: la latinidad de las memorias de Zanotti, Secretario de la Academia de Bologna, es comparable con la de los Comentarios de Julio Cesar: Montimer, Evelino, Laurencio y Miller se han hecho estimables en Inglaterra por el cuidado que tomaron á su cargo de no decirnos acerca de la cultura de la tierra sino lo que habian visto, y explicarlo con un lenguaje sumamente ininteligible. ¿Qué provecho mas cierto que el que nos ofrece la historia de las drogas medicinales, y otras diversas que tenemos de Lemerí y de Geoffroy? M. Bazin nos convida con no menos delicia que provecho en su historia de las abejas. ¿Quánto bien se nos ha seguido, y quanto no hay que esperar del juicioso autor del cultivo de melocotones? ¿Hay acaso curioso alguno que no escuche con admiracion, y lea con ansia todo quanto sale de la excelente pluma que nos da la historia de los insectos? Y por no romarnos por exemplares como pudieramos, hablando de las academias francesas, que se han propuesto no hablar ni aceptar obra alguna frívola ni con lenguaje barbaro; Jobiot y Baker no son tan buenos disertadores como artesanos? Julian le Roi y Pedro Goudron escribieron una memoria sobre los relojes, con la misma elegancia, exactitud y proporcion que admiramos en sus pendulos. El célebre Sully, aun fuera de su patria la Francia, adquirió derecho de dexarse leer en este idioma estrangero hablandole con perfeccion. Es cosa muy comun hallar en todas las capitales, y en las provincias de ellas, Ingenieros y Maquinistas que junten una buena educacion á su industria natural. No es cosa rara ver hombres en este ó aquel reyno, de buen gusto y entendimiento, colocar un laboratorio para las mecanicas junto á una biblioteca hermosa. Tambien se ve con frecuencia que varios artesanos añaden á su laboratorio un estante de libros escogidos, donde se hallan discursos acerca de la historia universal al lado de los instrumentos del tallera, y Rollin junto á la mecanica de otro artesano. Mejor sería, pues, que aquellos que se ponen en arma contra el favor que lo-

gra la física experimental, se exortasen mutuamente, y se animasen á sí mismos á huir la sonolencia, ó la inutilidad de una literatura indolente; y que en vez de declamar contra los progresos de la ciencia usual, concurriesen á adelantarlos con sus talentos: pues manifestando esta física, como lo hace cada dia en todas partes, tanta política como actividad y ardor, los está provocando á la emulacion, y les enseña á no separar la solidez de sus luces de las delicias del entendimiento.

El comercio nos comunica y hace partícipes, ya sea por medio de cambios, ó ya de compensaciones y precios arreglados, de todo aquello que nos disponen las artes, y preparan las máquinas. Todo lo precedente de este discurso se ha dirigido á una exposicion continua de los materiales con que se trafica en las quatro partes del mundo. En algunos puntos he tocado los lugares en que hay mayor concurso de comerciantes. Qualquiera que tenga una mediana educacion, conocerá las operaciones mas comunes y mejores que se practican en el comercio, el merito de esta ocupacion y el modo con que se procede en ella: pues todo maestro destinado para instruir la juventud debe suministrar ideas que no solo contengan los conocimientos de las buenas letras, sino tambien las que son relativas al estudio de las necesidades de la sociedad, y los medios de ocurrir á ellas.

En los primeros empleos del gobierno, como en los subalternos, se puede hacer felices á los hombres con la facilidad de comunicarse mutuamente sus bienes, y socorriendo las necesidades que cada instante se presentan; esta es sin duda la mas amable filosofia, y la que precisamente hace á un hombre ciudadano verdadero. La esperanza de una justa ganancia puede servir á todos los estados de estímulo; pero no es este el caracter propio que distingue un negociante hábil de con un orador ó artesano. El comerciante hábil es algo mas que un buen ciudadano. La extension de los servicios que hace al público forman, por decirlo así, un hombre de estado; y de todas las ciencias, despues de la religion, es esta la que quiere mas

adelantamientos, y que sus progresos sean mas sensibles.

Quando no se tratase sino del planer honesto, le hallaria mas seguramente, dice M. Adison en la conversacion de un comerciante universal que tiene un juicio recto que no en la conversacion de un sabio, que todo lo halló en los libros. No se puede dudar de la felicidad que suministran al hombre los libros; pues son el primer suplemento de la experiencia que les falta. Y aunque los antiguos y muchos de los modernos pusieron en sus libros no solo aquello que experimentaron y vieron, sino tambien lo que pensaron y oyeron, no se deben despreciar, y antes bien poner quanto esté de nuestra parte para entenderlos perfectamente; porque es claro que los que vieron y practicaron las cosas, son nuestras primeras bibliotecas. De esto se deduce que qualquiera libro puede instruirnos si desechamos lo falso, y si se cuida de ilustrar y rectificar lo verdadero con los testigos que suministran las experiencias: pero si en la ciencia del comercio escuchamos á un negociante experimentado, bebemos sus máximas de la fuente; de este modo no llegan á nuestros oidos inversas, ni desfiguradas con la multiplicacion de relaciones y mezcla de pensamientos ajenos. El comerciante es en este caso el comentador mas seguro, que sin interpretar alguno, es el garante fiel de quanto nos refiere. Lo que ha visto por sí mismo el temor de errar ha ocupado toda su atencion en todas circunstancias, de modo que aun el mismo temor le ha enseñado muchas cosas.

El comerciante verdadero debe estar instruido en la disposicion de los mares, costas y provincias, medidas de los distritos, peligros de las derrotas, necesidades é intereses nacionales, costumbres de los lugares, inclinaciones dominantes, modos de diversificar su conducta, segun el caracter y usos, producciones de los terrenos, curiosidades naturales, invenciones modernas, y con el metodo de saber aprovecharse de los socorros conocidos y de perfeccionarlos. A

todos estos conocimientos agradables deben añadirse otras luces no menos esenciales; estas son el origen, las preven- ciones, los cambios y conmutaciones de todos los generos usuales y cotidia- nos y todo esto hace otros tantos obje- tos sobre que se extiende la conversa- cion de un comerciante hábil. Su buen entendimiento le hace aprovechar de to- do; de manera que la diversidad de objetos, y la necesidad de una resolu- cion acertada, segun la variedad de ca- da una de las circunstancias que se le presentan, no han amenazado menos su conversacion, que dilatado su penetra- cion natural.

Quando se encuentra un hombre se- mejante, no se espera de su conversa- cion solo el placer de escucharle: por lo regular es la brúxula de la sociedad; todos le piden su consejo, se someten á su parecer y le buscan como á ar- bitro en las diferencias que tienen: es el alma de su familia y ciudad, cargan- do con quantas empresas y negocios se le ofrecen. ¿Quántos se han visto pasar desde negociantes y mercaderes á consejeros y confidentes de los ministros mas ilustrados y excelentes, y aun han llegado á agradar por su honradéz é inteligencia á los mismos Reyes que les han confiado las mas arduas negociacio- nes, confiriendoles el titulo de no- bleza?

Pudiera añadirse aquí infinitas obser- vaciones acerca de la alta idea que debriamos formar del comercio; pudie- ran también proponerse los medios de criar perfectos comerciantes; la utilidad del viajar, el modo de executar con las mayores ventajas y determinacion de los sujetos que sería mas conducente di- rigir hácia el comercio: pero aunque de la mayor parte de estas circunstan- cias se ha dicho lo bastante en este pe- riódico, con todo se tratará de algunas qüestiones que le sean relativas.

Signen las poesias ineditas del Coro- nel Don Josef Cadahalso.

## LETRILLAS PUERILES.

De amores me muero  
 "Mi madre acudid,  
 "Si no llegais pronto  
 "Vereisme morir.

Catorce años tengo  
 Ayer los cumplí  
 Que fue el primer día  
 Del florido Abril;  
 Y chicas y chicos  
 Me suelen decir:  
 ¿Por qué no te casan  
 Mariquilla? Di.

De amores me muero &c.  
 Ya se madre mia  
 Que allá en el jardín  
 Estando á mis solas  
 Despacio me vi,  
 En el espejito  
 Que me dió en Madrid  
 Las ferias pasadas  
 Mi primo Luis:

De amores me muero &c.  
 Miréme y miréme  
 Cien veces y mil;  
 Y dixé llorando  
 ; Ay pobre de mí!  
 ; Por qué se malogra  
 Mi dulce reir  
 Y tierna mirada?  
 ; Ay niña infeliz!

De amores me muero &c.  
 Y luego en mi pecho  
 Una voz oi  
 Qual cosa de encanto  
 Que empezó á decir:  
 ; La niña soltera  
 De qué ha de servir?  
 La vieja casada  
 Aun es mas feliz:

De amores me muero &c.  
 Si por ese mundo  
 No quisieréis ir  
 Buscandome un novio  
 Dexádmelo á mí,  
 Que yo hallaré tantos  
 Que pueda elegir,  
 Y de nuestra calle  
 Yo no he de salir.

De amores me muero &c.  
 Al lado vive uno

Como un serafin  
 Que la misma misa  
 Que yo suele oír,  
 Si voy sola llega  
 Muy cerca de mí  
 Y se pone lexos  
 Sitambien venis:

De amores me muero &c.  
 Me mirá, le miro;  
 Si me vió le vi,  
 Se pone mas rojo  
 Que el mismo carmin;  
 Y si esto le pasa  
 Al pobre decid  
 ¿Que quereis mi madre  
 Que me pase á mí?

De amores me muero &c.  
 En frente vive otro  
 Taimado y sutil  
 Que suele de paso  
 Mirarme y reír;  
 Y disimulado  
 Se viene tras mí  
 Ya ver donde llego  
 Me suele seguir:

De amores me muero &c.  
 Otro hay que pasea  
 Con ayre gentil  
 La calle cien veces  
 Y aun que diga mil,  
 Ya nuestra criada  
 La suele decir;  
 Bonita es tu ama  
 ¿Te habla de mí?

De amores me muero  
 Mi madre acudid  
 Si no llegais pronto  
 Vereisme morir.

*Historia de los Almanakes.* Muy pronto oiremos pregonar á los ciegos el Almanak, Sarrabal de Milán &c. libros ó directorios que en todas las partes de la Europa se publican á últimos del año, para el uso del año inmediato.

Hasta ahora no se hablado en mi Correo de esta casta de obras; pero ya no puedo diferirlo mas.

Almanak es un Kalendario ó tabla en que están señalados todos los dias del año, las fiestas, los círculos del Sol, y

de la Luna &c. estendiendose otros á las romerías, ferias, mercados, y aun indicando (como el sarrabal de Milán) las fiestas particulares de los Pueblos, para que la gente artesana abandone sus talleres, y concurra á las fiestas de novillos.

Se hallan pocos objetos en que la ignorancia y horrorosa supersticion hayan dominado mas que en este. En todos tiempos, aun en los mas remotos, se ha visto que todas las potencias temian las insensatas predicciones de que estaban llenos los antiguos Almanakes de toda la Europa. La inquietud, el amor á la vida, el deseo de conocer lo que nos ha de acontecer corrompieron la astronomia, é inventaron la astrologia; judiciaria queriendo hallar el destino de los hombres en el círculo de los astros al salir y ponerse el sol, y en la oposicion de las estrellas y planetas.

Todo era influencia relacion, y necesidad. Millares de falsas predicciones anuncian vanamente su futilidad, ó por mejor decir, la imbecilidad de esta ciencia: basta que dos ó tres oráculos se hayan verificado para disipar todas las dudas; ¡tanto ha sido engañado el amable hombre! Los Caldeos, Griegos y Romanos hicieron una ciencia particular de la astrologia judiciaria, que consagraron como preparativo instruidor de la Religion. El Pueblo, cuyo espíritu estaba atemorizado, y que tenia por consigüente debil y temerosa la alma, corria á los pies de sus sacrificadores; imploraba su socorro con el dinero en la mano; pedía sus misteriosos secretos, mientras que el Gefe de estos mismos sacrificadores conocia en sí mismo lo inútil de su ciencia, y no podía mirar sin reirse al engañador que parria con él los productos del demasiado facil arte de inducir el ignorante al error. Los Arabes, famosos astrónomos, cultivaron esta ciencia, y empezaron á enriquecer de predicciones sus Almanakes. El círculo de los astros ya no era el objeto de sus Kalendarios.

Los días felices y desgraciados, no dependieron mas de los sucesos pasados, los Astros los anunciaban, y los hacian

necesarios. Los Italianos, cuya viva imaginacion é inquieto espíritu todos confiesan, llevaron aun mas lejos la locura de las predicciones. No solamente pronosticaban sucesos físicos y naturales, esto es, uracanes, lluvias, incendios &c. sino tambien morales, como la fortuna ó la miseria, la determinacion para un viaje, una guerra, la adquisicion de alguna cosa &c. esto hacian depender esencialmente de la influencia de los astros.

Los Franceses declaman altamente contra los Italianos, y aun añaden con valentia, que el mayor numero de vicios, crímenes, é infelicidades que se ha conocido en aquel Reyno, fue ocasionado del pise que dio la Francia á los Italianos, quienes inundaron las fronteras del perverso gusto para la astrologia judiciaria, cundiendo este error (dicen los Franceses) hasta la Corte, llegando á infestar sujetos poderosos. Asi fue como se hicieron necesarios los profesores de la astrologia judiciaria. El mercader, el navegante, el artista, el labrador &c. no emprendian cosa alguna que no fuese consultada con la astrologia judiciaria, las gentes sensatas no seguian estos errores; pero el pueblo los adoptaba con demasiada creencia.

No obstante se pueden sacar muchas utilidades del Almanak, si se llena de objetos útiles, y observaciones interesantes al viagero y al labrador. Pero estos pronosticos deben fundarse en una larga serie de observaciones meteorologicas. Demostremos esta paradoxa. (*Se continuará.*)

*Concluye la historia natural de los peces.*  
Las ballenas, y marsopas, y todos los peces grandes ó cetáceos, cuya vista espantaría y haria huir á los peces útiles, buscan la vivienda en alta mar, por no exponerse á encallar en las costas, á falta del agua suficiente para sostener su volumen. Una mano invisible los separa y arroja hácia aquellas partes que los peces útiles desamparan, y les prepara un sustento hasta ahora desconocido entre los hielos del norte, y á lo largo de los mares y costas de tierra verde, adonde los envia para socorro de aquella triste gente, á quien tampoco

quiere abandonar en un todo. Los habitantes de aquel país comen estos terribles monstruos, y beben su aceite ó grasa, clarificandola primero; y emplean los huesos y el pellejo en forrar y construir las grandes barcas en que salen á pescar.

Todas las otras especies de pescados, por el contrario vienen á vivir en nuestras costas, unos colocando en ellas su continua habitacion, y otros corriendo sus caravanas todos los años. Los pescadores saben muy bien en que tiempo se verifican estos viajes, y la ruta ó camino que llevan los peces para aprovecharse de esta noticia. Hagamos mencion de otros peces viandantes y pasajeros como los arenques y bacallá.

La capital de la nacion de los arenques parece está colocada entre la punta de Escocia, de Noruega y Dinamarca. De alli salen todos los años Colonias Dinamarquesas, y desfilan en diversas columnas por el canal de la Mancha, y despues de haber costado la Holanda y la Flandes, se dexan caer en la Neustria, que es una provincia de Francia. Estos viajes no los hacen como tropas de vandidos que caminan á la aventura y roban las costas. El viaje se hace todos los años con mucha disciplina y orden; y el tiempo de su partida se fija por el mes de Junio y Agosto; el camino está prescrito y la marcha arreglada. Todos salen en compañía: caminan juntos, y á nadie le es permitido apartarse; no hay pillage, no hay picoreas ni siquiera un desertor: continuan su marcha de costa en costa hasta el termino señalado. El pueblo es numeroso, el camino largo; pero en pasando una vez el grueso de la armada, todo pasó hasta el año siguiente. No se ve un viagero de esta nacion, y se ha procurado inquirir, qué causa podria impedir á los arenques el gusto de viajar y la policia que observan. Los pescadores Franceses y Holandeses han advertido nace por el estio á lo largo del canal de la Mancha una multitud de innumerables gusanos y pequeños de que se sustentan los arenques. Este es un maná que sin duda recogen; ya viendolo pasado durante el estio y otoño en las

partes septentrionales de Europa, pasan despues hacia el mediodia donde los llama un nuevo pasto. Si estos mantenimientos les falta, los arenques buscan su vida en otra parte, que aunque el llegar á ella es muy seguro, la pesca no es buena.

Los abajejos son menos frequentes en nuestros mares. El lugar señalado generalmente está en el Gran Banco de Terra-nova. Aquí es donde pasan sus dias mas felices, y la cantidad de estos peces es tan grande que los pescadores que de todas las naciones se juntan allí, no se ocupan en otra cosa que en echar la caña, retirarla cargada y sacarle las tripas á unos para que sirvan en el anzuelo de cebo á los otros, Un hombre solo pesca trescientos ó quatrocientos en un dia. Quando la comida que los mantenía se acaba en este parage, se esparcen y se van á hacer guerra á los Merlanes, cuya golosina les es muy agradable. Las Merluzas huyen de los bacalaos, y á la casa que estos les dan debemos aquellas merluzas que llegan á nuestras costas.

Con la ocasion de esta guerra, me acuerdo de la que he oido que reyna entre todas las otras especies. El lenguado y la mayor parte de los peces llanos, se esconden en la lama ó legamo á cuyo color se parece el de su espalda y así escondidos observan atentamente en donde hacen las hembras de los peces grandes un agujero para poner sus huevos, sobre los cuales va el macho á verter una especie de leche que los fecunda. El lenguado que está de acecho entre la lama, sale de su emboscada, y se arroja sobre esta exquisita comida que le comunica un craso y sabor perfecto. Tambien tienen su turno los lenguados, y los que son pequeños sirven de sustento á los escabros ó cangrejos grandes; y como no se apartan de la lama ó suelo arenoso en que encuentran los huevos de que tanto gustan, sirven de sustento á los salicotes ó cangrejos pequeños, pues apenas se abre uno de estos en que no se hallen uno ó dos pequeños lenguados. Con todo eso sospecho, que los escabros pequeños que se hallan sanos y enteros en

la mayor parte de almejas, y aun los lenguados chiquitos que se hallan dentro de las orejas de los salicotes, conociendo pocas fuerzas buscan aquel asilo para libertarse de algunos peces voraces.

Al notorio distinguido merito de Don Francisco Gregorio de Salas, dixo de repente Don Alvaro Maria Guerrero, Prebitero, el siguiente,

### SONETO.

¡O Salas con tu Musa, quanto salas !  
pues do quiera que canta, su dulzura  
llena la alma, y el pecho de ternura,  
y a escuchar su voz, no hay horas malas;  
Tu salas los estrados, y las sillas  
de infinitos que gustan tu lectura;  
y por Ciske y honor de Estremadura  
te deben coronar Minerva, y Palas.  
Los Epigramas doctos y salados  
de Marcial Español te dan renombres;  
y que diré mirando tanto Idilio ?  
Que solo en tu decir están copiados  
quantos versos sublimes dieron nombre  
al Julcísimo Homero, y á Virgilio.

*Sitios y combate de Odenarda.* Esta Ciudad, una de las mejores de la provincia de Flandes, por su comercio, poblacion y situacion sobre el Esguelda, fue sitiada por el Principe de Parma en el mes de Abril de 1582. Despues de haberla atacado el General español, se apodero de la elevacion que la domina, desde cuyo sitio hizo el mas terrible fuego. Abrieron luego trinchera, y dispusieron otras baterias muy cerca de las murallas de la Villa, á fin de abrir brechas. Habiendo destrozado el cañon una gran parte del Ravellin que defendia una de las puertas de la Ciudad, dieron un asalto muy desgraciado. El puente que debia servir para atravesar el foso y subir al terrapieno, se coloso con desorden, y se halló que era corto empenados ya en la accion. Entonces fue mas valerosa la defensa de los sitiados; fue preciso tocar la retirada. Este accidente hizo concebir al Principe la idea de preferir el destrozo y las minas á los asaltos; y despues de haberse retrinchera de modo que no fuese posible introducir el menor socorro en la plaza sitiada, confió los sucesos al tiempo y

la prudencia. Muy pronto los rebeldes perseguidos por los males regulares en los años largos, perdieron las esperanzas de mucho tiempo su defensa. Se rindió por fin la plaza despues de haberse resistido tres meses, consiguiendo honrosas condiciones para su guarnicion y ventajosas para los habitantes.

El 7 de Julio de 1708 la armada francesa mandada por el Duque de Vandoma, halló la de los aliados cerca de Odenarda, confiada al Principe Eugenio de Marlborough. Al instante resolvieron atacarse. Siete batallones franceses apostados en Hegne, fueron derrotados despues de un combate muy vivo. Los vencedores les persiguieron hasta al llano, donde los contuvo la caballeria entre las Villas Rotz y Mullen. El terreno era desigual y quebrado, de modo que no se pudo entrar en accion general. La noche separó á los combatientes, y la retirada fue fatal para los franceses. Se aumento el desorden. Los Regimientos iban donde podian, sin recibir orden alguna. Los enemigos hicieron mas de 46 prisioneros, en los caminos de las cercanias del campo de batalla.

Cedió por fin Odenarda á la fortuna de armas de la casa de Austria. El Principe Eugenio encargó á la junta ó concejo de Lonvvenhal el que la sitiara. Efectuóse el sitio en 1745, y habiendo abierto trinchera la noche del 18 al 19 de Julio, y la del 22, el Comandante hizo atacar el estandarte blanco. Quedó este prisionero con toda su guarnicion, compuesta de 1400 hombres, que salieron de esta plaza el 25 de Julio con armas, vagages, vatiendo los tambores &c. y se le destinó á Tornai. Se halló en la plaza 56 cañones, y prodigiosas municiones.

Descripcion Historico-Geografica que da Don Alvaro Maria Gorrero de su Patria, la Villa de la *Fuente del Maestro*, en la Provincia de Extremadura, en 15 de Noviembre de 1788.

Señor Editor, mi venerado dueño: por tres cosas debe el hombre exponer su vida, por Dios, por el Rey, y por la Patria. Ququier trabajo que se consagre en obsequio de alguna de ellas, será heroico y plausible. El amor natural que ca-

do uno tiene al suelo en que nace, anima mis ideas á hacer este corto trabajo. Y si cada uno de por si lo executará de su primer oriente, la epoca de nuestras historias fuera mas correcta, y los amantes de la literatura y antigüedad, no se hallaran defraudados de unas noticias tan exactas, como interesantes. Registrando archivos y revolviendo libros, he podido hallar las siguientes noticias del pueblo de mi naturaleza.

La Villa de la *Fuente del Maestro* en la Provincia de Extremadura, está situada á los 42 grados de longitud meridional, y 38 de latitud septentrional. Segun la division Romana, perteneció á la Provincia *Betica*, y por ello fueron sus fundadores los antiguos *Betanos*, en tiempo del Emperador Augusto, en la era de Cesar, 38 años antes de la humana redencion. Su restaurador en la reconquista de España, fue el Rey Don Alonso el IX de Leon, padre de S. Fernando, quien la dió á la Orden de Santiago, baxo cuyo dominio se halla al presente. Su Capital es la Ciudad de Llerena, á la distancia de 9 leguas de su mediodia, distando 7 de Merida á su oriente, y 11 de Badajóz al norte. Su jurisdiccion es Real, mero mixto imperio, que hasta el año de 1787 se exerció por dos Alcaldes Ordinarios de uno y otro estado, elegidos por el pueblo segun las leyes municipales de la misma orden, y un cabildo compuesto de 24 Regidores perpetuos. Desde el presente año de 1788 exerce la jurisdiccion un Alcalde Mayor, que nombra el Real Consejo de las Ordenes. Su situacion es en valle y dos suaves pendientes. Está murada, y lo estuvo en tiempo del Rey Don Pedro el Justiciero, consta por privilegio librado por el Infante Maestro Don Fadrique. Tiene 4 puertas á los 4 puntos Cardinales, la primera al oriente, que se llamó de Merida, y al presente se llama de la Villa, la segunda al mediodia que se dice del postigo, la tercera al occidente ya destruida, que tuvo la denominacion de la Parra, y la quarta al norte que se llama la nueva. Ocupa dicha Real Jurisdiccion seis leguas en circuito, tres de norte á mediodia, y dos y media de oriente á poniente. (*Se continuará.*)